

Aplicación de una metodología de enseñanza de la historia en el nivel superior

Application of a methodology for teaching history at the higher level

José Edier Yamá Uc

RESUMEN

Esta investigación presenta un trabajo cualitativo con resultados de nivel exploratorio a través de un diseño basado en el paradigma fenomenológico en atención a que explora las experiencias vividas de los estudiantes de nivel superior como sujetos en el mundo académico quienes relatan sus historias, posterior al recibimiento de un curso de historia general como aprendizaje de lo social, teniendo como marco de disciplina la educación. La enseñanza de la historia comúnmente revela un problema de aprendizaje para muchos estudiantes y en el nivel superior presenta rasgos de inactividad o desinterés hacia los contenidos, lo que hace necesario aportar una metodología práctica que contribuya a resolver el problema. El objetivo del estudio es proponer una metodología para la enseñanza de la historia en el nivel superior que sirva como guía para el profesor involucrado con esta asignatura para que la didáctica sea un camino para llegar al conocimiento histórico de los fenómenos y el aprendizaje sea interesante. Los sujetos de estudio fueron estudiantes de licenciatura en Psicopedagogía provenientes de una institución de educación superior de financiamiento privado. Algunos de los resultados encontrados son que el profesor debe tener un pensamiento crítico para impartir la materia de historia, usar un método relacionado con el trabajo colaborativo, desarrollado a través de técnicas como la investigación y realizar actividades de retroalimentación. Estos resultados son producto de una serie de entrevistas realizadas a los estudiantes a fin de tener información que contribuyó a la construcción del conocimiento.

Palabras clave: Investigación, pedagogía, pensamiento crítico.

ABSTRACT

This research presents a qualitative work with exploratory level results through a design based on the phenomenological paradigm in order to explore the experiences lived by higher-level students as subjects in the academic world who relate their stories after receiving a general history course on social learning, having education as a framework of discipline. The teaching of history commonly reveals a learning problem for many students and at the higher level it shows traits of inactivity or disinterest towards the contents, which makes it necessary to provide a practical methodology that contributes to solving the problem. The objective of the study is to propose a methodology for the teaching of history at the higher level that serves as a guide for the teacher involved with this subject so that didactics is a way to get to the historical knowledge of phenomena and learning is interesting. The study subjects were undergraduate students in Psychopedagogy from a privately funded higher education institution. Some of the results found are that the teacher must have critical thinking to teach the subject of history, use a method related to collaborative work, developed through techniques such as research, and carry out feedback activities. These results are the product of a series of interviews carried out with the students in order to have information that contributed to the construction of knowledge.

Keywords: Research, pedagogy, critical thinking.

José Edier Yamá Uc. Universidad Hispanoamericana Justo Sierra, Campeche, México. Es profesor de educación primaria, licenciado en Inglés, maestro en Ciencias de la Educación y doctor en Educación. Se ha desempeñado como profesor y director de escuela secundaria, docente de educación Normal y catedrático de la maestría en Educación y Desarrollo Humano en la Universidad Hispanoamericana Justo Sierra de Campeche. Ha sido revisor de programas de estudio de licenciatura y diseñador del programa de maestría en Ciencias de la Educación en el Instituto Educativo Felipe Carrillo Puerto. Correo electrónico: joseyama2@gmail.com. ID: <https://orcid.org/0000-0001-9014-2747>.

Introducción

La Historia es una asignatura que presenta diferentes contenidos hacia su enseñanza en todos los niveles educativos, para este estudio centramos nuestra atención en el nivel superior el cual denota algunos rasgos particulares sobre el tratamiento de esta materia, por las características de los estudiantes adultos hacia contenidos que tradicionalmente son desarrollados en forma tediosa en otros momentos. De allí surge la necesidad de replantear las estrategias de enseñanza y por supuesto una metodología que permita aprendizajes más significativos, sesiones de clase más interesantes con técnicas y actividades más prácticas sin hacer a un lado el análisis de textos que de alguna manera contribuyen a la comprensión de los sucesos históricos. Esta investigación conlleva una propuesta para los profesores que se interesan en la enseñanza de la historia a fin de tener elementos idóneos para implementar sesiones de clase armónicas con una productividad cognoscitiva hacia el análisis de los fenómenos históricos que se traten dependiendo del nivel en que se trabaja. Es de comprender que los docentes tienen sus propias prácticas, habilidades y estrategias que sumadas a las que se manifiestan aquí, sin duda, estarían en mejores condiciones de enfrentar retos de enseñanza-aprendizaje dignos para enaltecer la importancia de la historia en la vida social de los sujetos.

Aquí se muestra la visión de los estudiantes que fueron atendidos por un profesor de Historia de la educación al reconocer cuáles fueron los aspectos más importantes que favorecieron su aprendizaje sobre los fenómenos históricos, como la libertad de expresión en el aula, la retroalimentación que realiza el profesor, el trabajo equitativo en el reparto de tareas y los conversatorios que implican organización y dominio de contenidos.

En este trabajo se hace un análisis sobre la concepción de la historia desde perspectivas críticas y de pensamiento abierto más allá de una conceptualización convencional, también argumentada desde miradas prácticas surgidas de la experiencia. Se plasma una propuesta metodológica sencilla pero interesante que consiste de tres pasos que entrelazados en su desarrollo pueden ser óptimos en su aplicación, al mismo tiempo se complementa con estrategias de enseñanza basadas en la metodología bidireccional y multifactorial que bien aplicadas son útiles para el aprendizaje. Como parte final de la metodología se da a conocer una serie de aspectos relevantes sobre el papel del docente de Historia, en los cuales se contemplan propuestas metodológicas de aula, las actitudes del docente, las técnicas y las actividades que se pueden implementar para una buena conducción de enseñanza de la historia.

Metodología del estudio

En esta investigación se ha utilizado el enfoque fenomenológico que Heidegger (2015) claramente explica en *El ser y el tiempo*, como lo que se muestra en sí mismo, lo patente y que alude al concepto de método pero que también es la ciencia de la vida y de la sociedad. En la fenomenología se destaca el ser de las personas; en este caso el del profesor de Historia y el del alumno, el primero como el ser que se muestra en la enseñanza y el segundo el que destaca en el aprendizaje, ambos se interpretan y comprenden sobre sus capacidades para el análisis de los fenómenos de la vida. Se diseñó esta investigación de acuerdo a los siguientes pasos:

1. Definición del tema.
2. Se construyó la pregunta orientadora: “¿Cómo enseñar historia que resulte interesante?”.
3. Selección de los participantes: el profesor de Historia de la educación y un grupo focal de estudiantes de Psicopedagogía de nivel superior.
4. Recolección de información a través de una pregunta vía correo electrónico: “¿Qué actitudes, actividades, comportamientos, métodos, técnicas, utilizadas por el profesor de Historia encontraste favorables para tu comprensión sobre los temas que se trabajaron en clase?”, y sustento teórico en fuentes especializadas en historia.
5. Análisis de contenido a través de la codificación de cuatro variables; posteriormente análisis fenomenológico con argumentación hermenéutica, finalizando con la interpretación.
6. Redacción final del texto.

¿Cómo entendemos la historia?

Lord Bolingbroke, en sus *Cartas sobre el estudio y uso de la historia* (Voltaire, 2013), decía, “la Historia es la filosofía que nos enseña por medio de ejemplos cómo debemos conducirnos en todas las circunstancias de la vida pública y privada, por tanto, debemos enfrentarla con espíritu filosófico” (p. XVI). Desde esta perspectiva, la historia ha de enseñarnos a través de los fenómenos suscitados en el seno de las diferentes sociedades que se han desarrollado a través de todos los tiempos. Cuando los estudiantes junto con su profesor analizan los episodios históricos reflexionan y comprenden la importancia de valorar las acciones pasadas que originaron las situaciones presentes, esos ejemplos deben ser tomados para su aplicabilidad en los distintos escenarios donde el individuo interactúa, así la historia se enlaza en el plano filosófico cuando sirve como causa para otros pensamientos que llegan en el presente.

Para esta propuesta metodológica, el conocimiento histórico se concebirá como una relación con lo contingente, una existencia singular de los fenómenos y no precisamente como verdades totalizantes que necesariamente tengan que ser entendidas como absolutas o determinantes, el conocimiento histórico para Hegel (2012), son producto del movimiento de la autoconciencia y como tal han de ser comprendidas, lo que implica que no pueden ser concebidas de manera uniforme en todos los individuos. Por tanto, de acuerdo a la diversidad de perfiles estudiantiles que existen en un grupo, habrá numerosas concepciones sobre un mismo hecho histórico analizado en una sesión de clase. Si se desea profundizar en los acontecimientos será prudente investigar en diversas fuentes a fin de acercarse lo más próximo a la verdad sin que sea el objetivo final, sino el conocimiento mismo.

Otra perspectiva que deseamos plasmar en este trabajo metodológico es la concepción de lo histórico desde una mirada latinoamericana, la idea de cómo asumir la historia y si eso nos ha de servir para una liberación o dependencia de la historia europea que por cientos de años ha permeado la conciencia social de los habitantes de Latinoamérica. Es preciso conocer y asumir la historia propia antes que reivindicar la ajena (Zea, 2015), el paso a dar es partir de ella misma y evitar que otros vengan a contarnos la historia de la que somos protagonistas, o sea, la esencia histórica de lo nuestro nos compete reflexionarla, comprenderla y utilizarla para construir la historia actual, hacia un porvenir promisorio, esperanzador y real. Esta mirada no propone ignorar la historia del mundo externo a lo local, regional o nacional propios de cada nación, sino asimilar el mundo como diverso, donde no hay hegemonías históricas como tradicionalmente se ha presentado; en esta orientación se va hacia un reconocimiento a la aportación histórica de los hombres y mujeres que han construido una historia propia para cada lugar, afianzando la identidad legítima.

Desde el punto de vista educativo, Francisco Larroyo, en el estudio preliminar de los *Diálogos* de Platón (2012), afirma que el conocimiento histórico no ha de venir fuera del hombre sino inherente a él, de modo que será producto del esfuerzo de su alma por adueñarse de la verdad histórica; entonces el papel del que enseña está en promover en el alumno el proceso de interiorización por el que habrá de internalizar las ideas que se tratan; en la relación profesor-alumno se da una vinculación de reflexión sobre el acontecimiento histórico para concretarse en una concepción que ambos construyen para crear una identidad propia y no copiada al mero estilo copia-y-pegar, muy usual en distintos ámbitos del mundo investigativo actual.

Metodología y metodología de la enseñanza de la historia

Para dar paso a una explicación de la metodología que se aplicó en esta experiencia docente es necesario puntualizar sobre las ideas propuestas para una comprensión del significado del concepto de metodología. Para Fernández (2016), esta se estructura con relación al enfoque o paradigma de enseñanza a seguir durante el proceso, al modelo educativo implementado que dirigirá las prácticas didácticas y a las estrategias educativas determinadas particularmente tomando en cuenta las características de los estudiantes y las condiciones de contexto donde se desarrollará la enseñanza. Cuando se habla de paradigma entendemos que alude a los marcos de referencia de donde surge la nueva propuesta en cuestión, como la que se diseñará más adelante, y respecto al modelo, al esquema teórico de un sistema educativo, una realidad compleja pero finalmente comprensible sobre los aspectos educativos de una región, así como los comportamientos de los sujetos que interactúan dentro de ella. De este modo, la metodología para el caso educativo se refiere a los pasos que se establecen, que al ponerlos en práctica deben alcanzar los objetivos de la enseñanza propuestos, tomando en consideración otras variables, por lo que también es una estructura de conceptos organizados y relacionados con fines claros para el logro de los aprendizajes.

Para la aplicación de esta metodología de enseñanza de la historia en el nivel superior fundamentamos el trabajo en la propuesta de una metodología científica porque consideramos que para la enseñanza de la asignatura de Historia requiere ser tratado atravesando los marcos de la ciencia social. Para tal efecto, Bunge (2011) indica tres principios que no necesariamente explican por sí mismas el éxito o fracaso de la metodología, aunque para el caso que exponemos podemos afirmar su efectividad con base en los logros cualitativos observados. En la figura 1 se esquematiza la relación que existe entre los niveles de tratamiento de los contenidos históricos durante su desarrollo dentro o fuera del aula.

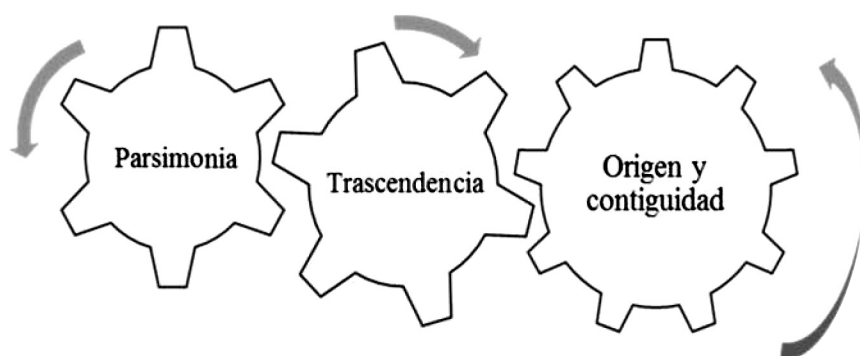


Figura 1. Tratamiento de contenidos para la enseñanza de la historia.

Fuente: elaboración propia.

La parsimonia de niveles

Se refiere a la enseñanza del área de conocimiento abarcando contenidos de su propia naturaleza sin involucrarlo con otras disciplinas disímboles o ajenas a sus principios, es decir, hay que estudiar los hechos históricos desde su propio nivel, de no hacerlo, solo en los casos vinculatorios para argumentar el soporte de la idea o acontecimiento, pero evitar la mezcla de principios discordantes para no enrarecer el ambiente académico del proceso de enseñanza-aprendizaje en el aula. Hay que tratar los fenómenos históricos desde la circunspección de los hechos, con prudencia ideológica y mesura en el análisis, sobre todo cuando se trata de temas polémicos que durante su estudio pueden suscitar opiniones adversas.

La trascendencia de niveles

Corresponde al hecho de profundizar el conocimiento, analizando otros aspectos del fenómeno histórico para su mejor comprensión, atendiendo las causas que lo originaron y así abundar en los detalles que marcaron el suceso; por otra parte, se recomienda investigar las consecuencias que se presentaron, especialmente cuando el tema no ha sido bien comprendido o provoca inconsistencias de asimilación por parte del estudiante. La trascendencia de niveles es utilizada para contribuir en la eliminación de la insuficiencia de conocimiento sobre el tema permitiendo una comprensión, pero no busca necesariamente una aceptación del hecho, se realiza una investigación adicional con relación al pasado del acontecimiento y se relaciona con el desarrollo histórico que se presentó.

El nivel de origen y contigüidad de niveles

El *nivel-origen* intenta explicar lo primero que sucedió del hecho histórico que se habla, desde un pensamiento cronológico los fenómenos se presentan en diferentes épocas o etapas de la historia y en ese modo han de analizarse durante su desarrollo, sobre todo hay que tomar en cuenta este proceso cuando se diseñan secuencias didácticas que abordan temas de historia ya sea en su contexto mundial, nacional o regional. No se recomienda hacerlo a la inversa ya que podría confundir el proceso cognitivo de comprensión del alumno y que finalmente se quede con una idea vaga o muestre desinterés hacia el contenido temático. Este principio tiene relación con lo que se denomina *reductivismo metodológico*, el cual no debe confundirse con la esencia del fenómeno histórico, sino que se refiere a una parte de propuesta metodológica para la enseñanza de la historia. Dentro de este nivel también se encuentra el principio de *contigüidad de niveles*, que se relaciona al hecho de desarrollar el proceso de enseñanza respetando los niveles que aquí se mencionan, sin saltarse uno de ellas cuando se quiere relacionarlos y conocer los resultados que esta práctica trae.

Enseñanza actual de la historia

La enseñanza, o también llamada instrucción, según De la Rosa, Fernández y Landázuri (2016), forma parte de la práctica educativa estrechamente relacionada con lo social, supone la institucionalización del trabajo educativo y por otro lado la sistematización y organización respecto a procesos intencionales de enseñanza-aprendizaje. Para la construcción de estrategias y actividades de enseñanza es necesario diseñar actividades de aprendizaje que permitan la asimilación y comprensión de la información, apoyadas con la organización de los contenidos que se han de tratar (Díaz-Barriga, 2008).

Por considerar una metodología para la enseñanza de la historia, se han utilizado las etapas presentadas en el apartado anterior, adicionalmente se desarrolló un método de enseñanza bidireccional y pluridimensional (tabla 1) basado principalmente en una enseñanza activa por parte del docente y del alumno al ser un sujeto que aprende haciendo; dialéctica porque aprende interactuando con sus pares y el profesor a través del lenguaje oral o escrito, y diversa porque el profesor utiliza diferentes formas estratégicas de tratamiento cognitivo y usa técnicas y herramientas para el logro eficaz de los objetivos de enseñanza-aprendizaje determinados. El uso de este método descarta la enseñanza individualizada o la centrada solo en el profesor o en el alumno, sino que contempla la posibilidad de interactuar entre pares, con externos a su contexto de aula hasta llegar a espacios más allá de la institución; no se trata de memorizar datos históricos sino de reflexionar sobre el pasado que deviene hacia el presente.

Tabla 1. Componentes de la enseñanza bidireccional y pluridimensional.

Activa	Dialéctica	Diverso
Elabora, diseña, investiga, organiza, estructura información, dramatiza	Explica, expone, conversa, pregunta, responde, discute, debate	Panel, seminario, mesa redonda, dinámicas de grupo, trabajo en equipo, conferencias, uso de redes sociales, medios electrónicos, museos, viajes de estudio

Fuente. Elaboración propia.

Papel del docente de Historia

Aquí presentamos algunas de las características que el profesor de Historia puede tener para realizar una clase que permita aprendizajes claros en los estudiantes sin que la asignatura se convierta en algo monótono, desinteresado o sin importancia. Hemos clasificado las condiciones, relativas a cuatro aspectos fundamentales en el rol del docente: la actitud, considerada por la Real Academia de la Lengua como la

disposición del estado de ánimo; el método como procedimiento que se sigue para encontrar la verdad; las técnicas, relacionado con el conjunto de procedimientos que utiliza la ciencia, y las actividades como el conjunto de operaciones o tareas que una persona realiza (tabla 2).

Tabla 2. Rasgos del profesor de Historia.

Actitudes	Métodos	Técnicas	Actividades
Pensamiento crítico	Retención de información	Exposición	Retroalimentación
Amable	Intervenciones del profesor	Lectura	Aportaciones
Libertad de expresión	Corregir sin avergonzar	Reflexión	Sugerencias
Forma de expresarse	Aclaración de dudas	Relatos	Resumen
Elegancia	Intervención oportuna	Investigación	Ejemplos
Culto	Uso de bibliografía	Opinión	Explicaciones
Humilde	Trabajo colaborativo	Ensayos	
Fascinante	Trabajo equitativo	Compartir	
Llamativo	Repaso	Cuadro comparativo	
Confianza	Aula invertida	Mesa redonda	
Respetuoso	Constructivismo	Conversatorio	
Normativo			
Explícito			
Imparcial			
Neutralidad			
Credibilidad			
Divertido			

Fuente. Elaboración propia.

Discusión

Las cualidades subjetivas o afectivas que demuestra el docente durante la enseñanza tienen un peso mayor entre las variables preferidas por los estudiantes de Historia. Las actitudes como el pensamiento crítico, la amabilidad, la humildad, el respeto, la confianza, la imparcialidad y la credibilidad, son rasgos valiosos para poseer cuando se decide enseñar historia a un grupo de alumnos en el nivel superior. Lo que es de notarse es que las actitudes del profesor determinan en gran medida los resultados de su enseñanza al ser consideradas por los alumnos como motivantes para la comprensión de los temas de Historia y afianzar su aprendizaje.

Entre los métodos de enseñanza que el profesor de Historia requiere poner en práctica están las intervenciones oportunas para retroalimentar al alumno; corregir los errores sin avergonzar; aclarar las dudas con el propósito de fijar los escenarios históricos en la comprensión; el uso de fuentes bibliográficas relevantes que permitan conocer a profundidad los acontecimientos, estos deben ser diver-

sos y de distinta ideología para que el alumno conozca no solo los de naturaleza gubernamental sino también los de corte independiente, a fin de que construya sus propios juicios. El trabajo colaborativo a través de los equipos es una manera propicia para construir el conocimiento, en la cual los integrantes tienen la oportunidad de demostrar sus capacidades consolidando sus saberes en la producción de trabajos elaborados, exposiciones, esquemas u organizando actividades como seminarios o eventos académicos. La metodología de aula invertida es muy bien recibida por los estudiantes, pues tienen la posibilidad de trabajar de acuerdo a su propio ritmo, utilizando su tiempo disponible según su interés y dando resultados que demuestran sus condiciones tanto cognitivas como creativas al momento de demostrar sus productos. El enfoque constructivista en el que el estudiante utiliza sus conocimientos previos, investiga sobre la información del tema, sistematiza y jerarquiza los contenidos, elabora sus propios constructos y finalmente socializa dando paso a la metacognición son procesos relevantes en el tratamiento de los temas históricos.

Las técnicas de enseñanza son el conjunto de procedimientos que utiliza el docente para desarrollar una clase, su uso tiene como finalidad facilitar la asimilación de los contenidos que tratan. El profesor de Historia puede utilizar o poner en práctica distintas técnicas dependiendo del tema a trabajar, entre las que prefieren los estudiantes están la exposición, la lectura de textos, el análisis de biografías, los relatos históricos, las investigaciones, la elaboración de ensayos, diseño de cuadros comparativos, organización y participación en mesas redondas, conversatorios, y las reflexiones o comentarios. La utilización de las diversas técnicas de enseñanza contribuye a que el trabajo del docente sea más interesante, motivador y menos aburrido, haciendo que la atención e interés del estudiante se mantenga centrado en el contenido.

Sobre las actividades propias que el profesor de Historia realiza cuando enseña, habremos de mencionar que desde la perspectiva de los estudiantes estas representan las de menor importancia, sin embargo, también tienen un peso decisivo en la comprensión de los contenidos. La retroalimentación que realiza el docente al término de la participación del alumno es básica para afianzar la idea; las aportaciones adicionales incrementan y clarifican la idea del tema; las sugerencias del docente hacia la mejora del trabajo del alumno e invitarlo a superar sus inconsistencias de participación son también una buena manera de ayudarlo; hacer resúmenes al final del desarrollo del tema a manera de conclusión hace que el tema se fije en el conocimiento colectivo del grupo. Otra de las acciones que el docente puede realizar es dar ejemplos reales y actuales para comparar los fenómenos históricos con el presente, permitiendo una vinculación entre pasado y presente como dos continuos y no precisamente etapas aisladas.

Destacamos que las actitudes, métodos, técnicas y actividades plasmadas en esta propuesta metodológica para que un profesor ponga en práctica son ideas aportadas por estudiantes que han transitado por un proceso de enseñanza y aprendizaje de una materia de Historia, quienes al término de la actividad externaron sus opiniones sobre lo destacable del papel del docente en cuestión y que a su gusto es lo más significativo para su aprendizaje.

Referencias

- Bunge, M. (2011). *La investigación científica* (5a. reimp.). México: Siglo XXI.
- De la Rosa Bobadilla, J. J., Fernández Rincón, C. A., y Landázuri, P. (2016). Pedagogía y didáctica por competencias en escenarios del educador para la salud. En J. Hernández Álvarez, *Manual para el cuidado de la salud. Educación práctica* (pp. 119-144). México: Trillas.
- Díaz-Barriga, A. (2008). *Didáctica y currículum*. México: Paidós.
- Fernández, R. C. A. (2016). Diseño de intervenciones educativas. En J. Hernández Álvarez, *Manual para el cuidado de la salud. Educación práctica* (pp. 145-182). México: Trillas.
- Hegel, G. W. F. (2012). *Fenomenología del espíritu*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Heidegger, M. (2015). *El ser y el tiempo*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Platón (2012). *Diálogos* (32a. ed.). México: Porrúa.
- Voltaire (2013). *Filosofía de la historia* (2a. ed.). España: Tecnos.
- Zea, L. (2015). *Filosofía de la historia americana*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.

Cómo citar este artículo:

Yamá Uc, J. E. (2021). Aplicación de una metodología de enseñanza de la historia en el nivel superior. *Anuario Mexicano de Historia de la Educación*, 2(2), 111-120. DOI: <https://doi.org/10.29351/amhe.v2i2.325>.



Todos los contenidos de *Anuario Mexicano de Historia de la Educación* se publican bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial 4.0 Internacional, y pueden ser usados gratuitamente para fines no comerciales, dando los créditos a los autores y a la revista, como lo establece la licencia.